

## G-3.0000

## CAPITULO III. LA IGLESIA Y SU MISION

G-3.0100  
Forma

La misión de la Iglesia adquiere su forma por la actividad de Dios en el mundo, según narrada en la Biblia y entendida por la fe.

G-3.0101  
Actividad de Dios

a. Dios creó los cielos y la tierra e hizo a los seres humanos a su imagen, encargándoles cuidar todo lo viviente; Dios hizo al hombre y a la mujer para vivir en comunidad, respondiendo a su Creador con agradecida obediencia. Aún cuando la raza humana rompió la comunión con su Creador, y la de los unos para con los otros, Dios no la abandonó, sino que por gracia escogió a una familia para que en beneficio de todos, fueran peregrinos de la promesa, el Israel de Dios.

## El Pacto de Dios

b. Dios liberó al pueblo de Israel de la opresión; hizo un pacto con ellos de ser su Dios y que ellos fueran Su pueblo, para hacer justicia, amar la misericordia y andar en humildad con el Señor. Dios confrontó a Israel con las responsabilidades de este pacto, enjuiciando al pueblo por su deslealtad mientras Él los sostenía con su divina gracia.

G-3.0102  
Dios en Cristo

Dios fue encarnado en Jesucristo, que anunció buenas nuevas a los pobres, proclamó liberar a los cautivos y devolver la vista a los ciegos, dejar libres a las víctimas afligidas, y proclamar el año agradable del Señor. Jesús vino a buscar y a salvar a los perdidos; en su vida y muerte por los demás el amor redentor de Dios para todo pueblo se hizo visible; y en la resurrección de Jesucristo está la seguridad de la victoria de Dios sobre el pecado y la muerte, y la promesa de la continua presencia de Dios en el mundo.

G-3.0103  
El Espíritu Santo

La actividad redentora y reconciliadora de Dios en el mundo continúa mediante la presencia y el poder del Espíritu Santo, quien confronta a los individuos y a las sociedades con el Señorío de Cristo sobre la vida, y los llama al arrepentimiento y obediencia a la voluntad de Dios.

G-3.0200  
La Iglesia como Cuerpo de Cristo

La Iglesia de Jesucristo es la demostración provisional de la intención de Dios para con toda la humanidad.

a. La Iglesia es llamada a ser señal, en y para el mundo, de la nueva realidad que Dios ha hecho accesible para la gente en Jesucristo.

b. La nueva realidad revelada en Jesucristo es la nueva humanidad, una nueva creación, un nuevo comienzo para la vida humana en el mundo:

(1) El pecado es perdonado.

(2) La reconciliación es efectuada.

(3) Las paredes divisorias de la hostilidad son derribadas.

c. La Iglesia es el cuerpo de Cristo<sup>a</sup>, tanto en su vida corporativa como en las vidas individuales de los miembros, y es llamada a darle forma y sustancia a esta verdad.

G-3.0300  
El Llamado a la Iglesia

a. La Iglesia es llamada a proclamar las buenas nuevas de salvación por la gracia de Dios, mediante la fe en Jesucristo, como el único Salvador y Señor, proclamando en Palabra y Sacramento que:

(1) la nueva era ha comenzado.

(2) Dios, quien crea la vida, libera a los cautivos, perdona los pecados, reconcilia la separación, hace nuevas todas las cosas, continúa trabajando en el mundo.

Los Actuales Reclamos de  
Cristo

b. La Iglesia está llamada a presentar los reclamos de Jesucristo, guiando a las personas al arrepentimiento, a su aceptación como Salvador y Señor y a nueva vida como sus discípulos.

Evangelista Fiel de Cristo

c. La iglesia es llamada a ser fiel evangelista de Cristo.

(1) yendo por el mundo, haciendo discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todos sus mandamientos;

(2) demostrando por el amor de los miembros unos a otros y por la calidad de su vida común la nueva realidad en Cristo; compartiendo en la adoración, confraternidad y educación y practicando una profunda vida de oración y servicio, bajo la dirección del Espíritu Santo;

(3) participando en la actividad de Dios en el mundo, a través de la vida dedicada a otros

(a) sanando, reconciliando y vendando heridas,

(b) ministrando a los necesitados y a los pobres, los enfermos, los solitarios y los débiles,

(c) participando en la lucha para liberar al pueblo de sus pecados, miedos, opresión, hambre e injusticia,

(d) dándose a sí misma y de su sustancia para el servicio de los que sufren,

(e) participando con Cristo en el establecimiento de su justo, pacífico y amoroso señorío en el mundo.

G-3.0400  
Llamada a Arriesgarse y a  
Confiar

La Iglesia está llamada a hacerse cargo de esta misión, aún a riesgo de perder su vida, solamente confiando en Dios como autor y dador de la vida, compartiendo el evangelio y haciendo aquellas cosas en el mundo que señalan más allá de ellos mismos a la nueva realidad en Cristo.

G-3.0401  
Llamado a la Apertura

La Iglesia está llamada a:

a. una nueva apertura a la presencia de Dios en la Iglesia y en el mundo, a una más fundamental obediencia y más regocijante celebración en la adoración y en el trabajo;

b. una nueva sinceridad con su propia feligresía, afirmándose como una comunidad de diversidad, convirtiéndose de hecho, así como en fe, en una comunidad de mujeres y de hombres de todas las edades, razas y condiciones, y proveyendo para la inclusividad como señal visible de la nueva humanidad;

c. una nueva apertura a las posibilidades y riesgos de sus formas institucionales con el fin de asegurar la fidelidad y la utilidad de estas formas para la actividad de Dios en el mundo;

d. a una nueva disponibilidad a la continua reforma de la iglesia ecuménica por parte de Dios, para que pueda ser un instrumento más efectivo de misión en el mundo.